

A El pacto eterno:

❖ ¿Por qué hacer un pacto?

- En el momento en que el hombre pecó, Dios hizo un pacto con él (Génesis 3:15).
- El pecado había roto la relación existente entre el Creador y sus criaturas, y Dios se comprometió a restaurar esa relación.
- Desde el principio, la humanidad quedó dividida entre los que deseaban unirse a este pacto y restaurar su relación con Dios, y aquellos que lo rechazaron.
- A pesar de la maldad del hombre, Dios nunca ha renunciado a su deseo de restablecer su relación con él, renovando repetidas veces su pacto eterno.

❖ ¿Pacto o pactos?

- Tras el diluvio, Dios hizo pacto con Abraham y lo ratificó a Isaac y a Jacob (Génesis 17:1-8, 19; 1ª de Crónicas 16:16-17; Gálatas 3:17).
- En Sinaí, Dios hizo pacto con el pueblo de Israel (Éxodo 19-24). Este “antiguo pacto” (2ª de Corintios 3:14) evolucionó al incluir una mención específica a la casa de David (Isaías 55:3).
- Finalmente, Dios prometió hacer un “nuevo pacto” (Jeremías 31:33-34). Pero todos estos pactos son distintas fases de un único pacto eterno, que incluye los siguientes componentes:
 - (1) Santificación (Jeremías 31:33a).
 - (2) Reconciliación (Jeremías 31:33b).
 - (3) Misión (Jeremías 31:34a).
 - (4) Justificación (Jeremías 31:34b).

❖ ¿Qué partes tiene un pacto?

- La redacción de un pacto en la antigüedad tenía diversas partes, que podemos distinguir fácilmente en la redacción del libro del pacto (Deuteronomio) y del pacto de Josué con el pueblo.
 - (1) Preámbulo (Dt. 1:1-5; Jos. 24:2).
 - (2) Prólogo histórico (Dt. 1:6-4 – 4:43; Jos. 24:2-13).
 - (3) Cláusulas o leyes (Dt. 4:44 – 26:19; Jos. 24:14-15, 23).
 - (4) Bendiciones y maldiciones (Dt. 27-30; Jos. 24:19-20).
 - (5) Testigos (Dt. 30:19; Jos. 24:22, 27).
 - (6) Cláusula especial (Dt. 31:9-13; Jos. 24:25-26).

B El pacto de Israel (Nehemías 10):

❖ Promesas de obediencia.

- Los 84 firmantes representaban a todo el pueblo. El primero en firmar fue el gobernador, seguido por el sumo sacerdote, los sacerdotes, los levitas y los jefes del pueblo.
- Todos se comprometían a observar toda la ley dada por Dios (v. 29), concentrándose especialmente en cuatro puntos:
 - (1) No contraer matrimonios mixtos (v. 30).
 - (2) Observar el sábado (v. 31a).
 - (3) Preocuparse de los pobres observando al año sabático y remitiendo las deudas (v. 31b).
 - (4) Apoyar los servicios del templo (v. 32-39).
- Al implementar en sus vidas estas conductas, generarían hábitos correctos que les permitirían crecer en santidad.

❖ Promesas de adoración.

- ¿Qué compromisos hicieron respecto al Templo?
- Hoy ya no existe el Templo de Jerusalén. En realidad, todas estas disposiciones temporales dejaron de ser significativas cuando Jesús firmó con su sangre el nuevo pacto.
- Pero el verdadero Templo, el celestial, sigue siendo el escenario del pacto eterno, el plan de salvación (Hebreos 8:1-7).